

*Prensa, revolución y censura.
Artistas, intelectuales y obreros a La
Vanguardia de la propaganda política**

LUCIANO RAMÍREZ HURTADO

UAA

INTRODUCCIÓN

Aguascalientes fue escogida en octubre de 1914 como sede para la realización de la Convención Revolucionaria, con el claro propósito de tratar de evitar la escisión entre las facciones que en coalición habían luchado contra el régimen huertista, buscar acuerdos que impidieran una nueva guerra civil, decidir quién gobernaría el país y en qué forma, así como acordar la elaboración de un programa de gobierno. Carranza, desde Veracruz desconoció la soberanía, autoridad y legitimidad política de ese organismo. El gobierno convencionista, que a su vez se había trasladado a la ciudad de México, destituyó al Varón de Cuatro Ciénegas del puesto de Primer Jefe y Encargado del Poder Ejecutivo y lo declaró en rebeldía.

* Este trabajo forma parte de una investigación más amplia, intitulada *La Soberana Convención Revolucionaria de Aguascalientes: una interpretación iconográfica*, tesis de doctorado en Historia del Arte en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; como ponencia fue presentado en el **II Encuentro Internacional de Historiadores de la Prensa en Iberoamérica**, celebrado en el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver., 1 al 5 de marzo de 2004.

Luego del rompimiento definitivo entre ambas instancias de poder, en la primera decena de diciembre de 1914, solo quedaba un camino: el de la contienda armada. Sin embargo, de manera simultánea se desarrollaría otro tipo de guerra no tan estruendoso pero no por ello menos efectivo y con tintes de dramatismo: el de la propaganda ideológica, a través de la prensa escrita. A la postre, como sabemos, el carrancismo saldría triunfador en ambas estrategias, pues a pesar de las profundas divergencias entre sus integrantes, ésta facción mostraría a la opinión pública coherencia y unidad en sus medios propagandísticos de legitimidad política, mientras que el convencionismo hizo patente su mayor grado de heterogeneidad al acusar descuido, falta de unidad y contradicciones en sus principales medios de difusión y de propaganda política.¹

La prensa ilustrada en particular sería, a su vez, una víctima más de la contienda por el poder entre los grupos revolucionarios. La producción y circulación de imágenes fotográficas, dibujos y grabados sufriría, en los primeros meses de 1915 una serie de trastornos, dispersiones y retrocesos tales que tardaría algunos años en recuperarse. Los reporteros gráficos, dibujantes e ilustradores -al igual que el resto de los operarios técnicos y personal especializado- padecieron los vaivenes políticos: muy pocos se fueron con Carranza a Veracruz; los que se quedaron en la metrópoli, buscaron acomodo en los medios convencionistas, aunque una buena parte debió de haberse quedado sin empleo por razones de índole política y económica.

Resulta significativo que la misma maquinaria, recursos técnicos y equipo adquiridos por el periodista y empresario Rafael Reyes Spíndola, que a lo largo de 18 años publicara el diario *El Imparcial*, de gran tiraje y circulación, profusamente ilustrado, fundamentalmente informativo y plenamente identificado con la orientación política del régimen porfirista,² se convirtiese en un espacio estratégico; tan importante

¹ Friedrich Katz, *Pancho Villa*, México, Era, 1999, tomo 2, pp. 44-55.

² Véase el trabajo de Clara Guadalupe García, *El periódico El Imparcial. Primer diario moderno de México*, (1896-1914), México, CEHIPO, 2003, 276 páginas.

infraestructura se tornó terreno de disputa entre las facciones, en botín político, aprovechable para hacer periódicos afines a la causa se volvió una prioridad en la disputa ideológica intrarrevolucionaria,. Es de destacar que una peculiaridad de ese período histórico fue que los diarios más importantes, subvencionados por una y otra facción, conforme se apoderaban de la ciudad de México de manera alternada entre los meses de agosto de 1914 y diciembre de 1915, fueron hechos en las sofisticadas instalaciones existentes en el lujoso edificio ubicado en la esquina noreste de las calles de Colón y San Diego, esto es, con la maquinaria más moderna que perteneció al diario del periodista oaxaqueño.³ Allí fue, por el constitucionalismo, la casa de *El Liberal*, *El Mexicano* y un tiempo también de *El Pueblo*.⁴ De la misma infraestructura se sirvió, por el lado de la Convención *El Monitor*, *La Convención* y *El Norte*, Estos medios de propaganda se beneficiaron de las rotativas, linotipos, mobiliario, archivos de fotografías, grabados y demás implementos de carácter técnico, mismos que les sirvieron para difundir sus ideas e ilustrar sus páginas con imágenes. Mismo sustento material, diversos fines políticos.

Un momento crucial para la historia de la prensa ilustrada de nuestro país - dado las consecuencias desastrosas que trajo consigo- ocurrió en la víspera de la primavera de 1915, cuando las fuerzas carrancistas, antes de abandonar la Ciudad de los Palacios, destruyeron parte de los talleres e inutilizaron las instalaciones de al menos un par de empresas periodísticas⁵ amén de que se llevaron parte de la maquinaria a Veracruz para confeccionar diversos periódicos adictos a sus ideas; todo ello repercutiría en la calidad y cantidad de las imágenes e ilustraciones en los medios impresos de ambos bandos de la escindida Revolución.

³ *Ibid*, pp. 41 y 52. En ese mismo sitio se ubicó el ahora desaparecido Hotel Regis, que se incendió con el terremoto de septiembre de 1985, demolido meses después.

⁴ Revisando el Indicador de los diarios impresos en la ciudad de México encontré que se trataba del mismo domicilio, mismos teléfonos y misma agencia de publicidad.

⁵ Véase *El Monitor* 21 de marzo de 1915; *El Radical*, 22 de marzo de 1915.

Cabe destacar que el Primer Jefe desde un principio se preocupó por atraer a los intelectuales a su movimiento,⁶ y conformó en poco tiempo un grupo que se percató de la importancia crucial de controlar la información. La facción carrancista y todo su aparato editorial mostró el siguiente comportamiento hacia la Convención: transitó de la desconfiada cautela, pasó por los ataques velados, hasta llegar a la agresión franca y abierta.

Con parte de la maquinaria sustraída de las instalaciones de Colón y San Diego, en la ciudad de México, un grupo interesante de artistas e intelectuales adictos a la causa constitucionalista publicó, en Orizaba, el diario *La Vanguardia*. Es José Clemente Orozco quien con su parquedad característica rememora escuetamente, en su autobiografía, su participación activa en la Revolución, en la primera mitad de 1915,⁷ y editan en aquella ciudad fabril - también llamada "la Manchester de México" -, situada entre el altiplano y la costa del Golfo, el citado periódico; el artista jalisciense, sin precisar la fecha pero refiriéndose a los últimos días del mes de febrero y la primera quincena de marzo, que es cuando los obreros de la Casa del Obrero Mundial, seducidos por la oratoria de Gerardo Murillo (el Dr. Atl) y la sagacidad política del general Álvaro Obregón firman un convenio con el carrancismo para constituir los "Batallones Rojos"⁸ y pelear contra los convencionalistas, apuntó:

⁶ Hans Werner Tobler, *La Revolución Mexicana, transformación social y cambio político 1876-1940*, México, Alianza Editorial, 1994, p. 74.

⁷ José Clemente Orozco, *Autobiografía*, México, Ed. Era, 1999, pp. 40-46

⁸ En febrero de 1914 el general Obregón "castigó" a los habitantes de la ciudad de México de distintas maneras, una de ellas fue impidiendo la llegada de cargamentos de comida a la metrópoli, provocar la escasez y con ello propiciar hambre en amplios sectores de la población; con esta estrategia buscaba que muchas personas, a cambio de un sueldo que asegurar un ingreso y con ello mejorara su precaria situación económica, se afiliaran a las fuerzas constitucionalistas. En el caso de los trabajadores sindicalizados, puso en manos de la Casa del Obrero Mundial el exconvento y templo de santa Brígida y Colegio Josefino, ubicados en la calle de San Juan de Letrán, así como la imprenta intervenida del diario *La Tribuna*. Con estos

Se organizaron varios convoyes de ferrocarril y en ellos se fue la "Casa del Obrero Mundial" en masa hacia Orizaba. En un tren de carga fue enviada a la misma ciudad la mayor parte de las máquinas, implementos y enseres de *El Imparcial* y en otro tren nos fuimos el Doctor Atl, algunos pintores, nuestros amigos y sus familiares.⁹

Orozco se confunde e induce a error. Se refiere desde luego al pacto de la C.O.M, mismo que se firmó el 17 de febrero de 1915¹⁰ y también alude (sin decirlo) al saqueo de las instala-

señuelos y el ofrecimiento de "una fuerte suma de dinero en billetes para aliviar la penosísima situación económica en que estaba el pueblo trabajador", influyó en el ánimo de la "Federación de Sindicatos" de la C.O.M. que en larga y acalorada discusión terminaron por aceptar el ofrecimiento. Véase a Rosendo Salazar, *Las pugnas de la gleba (Los albores del movimiento obrero en México)*, México, Comisión Nacional Editorial del Partido Revolucionario Institucional, 1972, pp. 73-74. La actuación política del Dr. Atl fue crucial en este proceso, pues comisionado por Obregón para repartir miles de pesos en bilimbigues, convocó a sus antiguos compañeros para que le ayudaran en esa tarea, recuerda Orozco "El cuartel general de los pintores volvió a ser la Academia [de Bellas Artes] y de allí salimos una mañana llevando cada uno gruesos paquetes de bilimbigues de a diez y de a veinte pesos, recién salidos de la fábrica. Yo tomé el rumbo de Coyoacán y me divertí por varias horas repartiendo dinero a las gentes..."; también influyó Gerardo Murillo a la hora de inclinar la balanza, pues se presentó en el momento oportuno cuando los obreros de la C.O.M. "indecisos y divididos con respecto al bando al cual se afiliarían" realizaron su asamblea definitoria, y Atl, en plena efervescencia política, pronunció un "elocuente discurso [que] llevó a los obreros definitivamente del lado carrancista". Orozco, *Autobiografía...*, pp. 41-42. Según Rosendo Salazar, testigo presencial del acontecimiento, recuerda - en la página 75 y 76 de su obra arriba citada - que el Dr. Atl sacudió las conciencias de los obreros al decirles que no debían actuar como timoratos "sacristanes", pidió permiso para abordar la tribuna "y tuvo palabras elogiosas para el Ejército Constitucionalista: explicó los propósitos de los hombres de la revolución, tendientes a realizar las reformas sociales deseadas por las masas obreras del mundo; se refirió al problema agrario, estudiando separadamente sus modalidades; llamó a la cordura de los presentes para que hicieran justicia al movimiento encabezado por don Venustiano Carranza, el único serio en el país y que estaba dispuesto a dar seguridades a los trabajadores para que robustecieran sus uniones y obtuvieran otras ventajas"; los asistentes lo aplaudieron y en un "fenómeno de psicología colectiva" se echaron en brazos del constitucionalismo.

⁹ Orozco, *Autobiografía...*, p. 42

¹⁰ Para la manera en que el general Álvaro Obregón y Gerardo Murillo se ganaron la confianza de la Casa del Obrero Mundial, condiciones y cláusulas del pacto con el constitucionalismo véase Rosendo Salazar, *Las pugnas...*, pp. 73-83

ciones de una empresa periodística, el cual se llevó a efecto, como vimos, en la segunda quincena de ese mes o a principios de marzo; Por otro lado, menciona - y ahí estriba la confusión - que se trata de *El Imparcial*, cuando ese diario había desaparecido varios meses atrás, en agosto de 1914; entonces se está refiriendo en realidad a otro periódico, sucedáneo del anterior, que se ubicaba en el mismo domicilio y se valía de su moderna infraestructura, y ese es, precisamente, el saqueado *El Monitor*, del que ya hemos hablado.

Pero ¿por qué irse a Orizaba y editar allí un nuevo periódico? Las respuestas a esta pregunta pueden ser múltiples. Por principio de cuentas, podemos afirmar que era una estrategia general del gobierno constitucionalista publicar el mayor número posible de diarios adictos a su causa en los territorios dominados por esa facción. Asimismo, en el puerto de Veracruz ya estaba la primera jefatura desde noviembre pasado con *El Pueblo*, su órgano oficioso, además de que había otros medios periodísticos que también recibían subsidio de Carranza, como es el caso de *El Dictamen* y *El Demócrata*, dirigido este último por Rafael Martínez (a) "Rip-Rip", quien por cierto declaró en una ocasión que los instrumentos de la lucha contra el enemigo eran "armas y periódicos".¹¹ Por otro lado, dentro del constitucionalismo también había grupúsculos: el general Obregón quería tener un medio proclive a su persona, que exaltara sus victorias militares y coadyuvara, en general, a su futura carrera política, y en ese momento, nos dice Orozco, el Dr. Atl estaba bajo la esfera de influencia del divisionario sonoreense, además de que ambos personajes habían conseguido la adhesión de la C.O.M. a su causa.

Atl organizaría la Confederación Revolucionaria, integrada por diez militares y diez civiles,¹² agrupación que tendría una influencia importante en la

¹¹ Citado en Ma. del Carmen Ruiz Castañeda, "La prensa de la Revolución...", p. 281

¹² En la Confederación Revolucionaria figuraban los generales Álvaro Obregón, Benjamin Hill, Maclovio Herrera, así como los civiles Jesús Urueta, Luis Cabrera y Rafael Zubarán Capmany. Véase Orlando S. Suárez, *Inventario del muralismo mexicano*, México, UNAM, 1972, p. 74

nueva configuración política del país. En el artículo anónimo "aspiraciones y voluntad" se tiende un puente de continuidad con el pasado progresista del país, destaca la participación de los intelectuales en el actual movimiento constitucionalista y se proyecta hacia el futuro promisorio

Hoy, en estos cuatro años de lucha y de depuración, y también de meditación y de estudio y de experiencia, la intelectualidad revolucionaria se ha intensificado, se ha ampliado y se ha crecido. D. Venustiano Carranza y los hombres que lo rodean, así militares como civiles, y que forman lo que pudiera llamarse la Conciencia de la Revolución, sabe perfectamente, sin vacilaciones y sin dudas, lo que quieren y a dónde van. Y este gran movimiento, que no sólo es un movimiento armado para apoderarse del poder, sino una gran fuerza viva para implantar los anhelos populares; muy pronto hará cristalizar, en esta heroica Veracruz que ya fue patria de la Reforma, los grandes ideales libertarios, hechos fórmulas prácticas y leyes aplicables, que harán ver, en este trágico momento histórico, quienes son los verdaderos revolucionarios y quienes los simples ambiciosos.

Francisco I. Madero ha sido el 'PRECURSOR'. Venustiano Carranza será el 'REALIZADOR'¹³

Siendo entonces la comarca orizabeña una zona industrial - con fábricas, principalmente de tejidos de algodón, cercanas unas de otras, por ejemplo: Río Blanco, Cocolapam, Nogales, Santa Rosa, Cerritos, El Yute, y no lejos de allí Atlixco, en Puebla -, sería altamente provechoso tener a los delegados de la C.O.M. en ese lugar para hacer proselitismo político a favor del constitucionalismo entre los obreros de la región y tenerlos organizados. En un documento dado a conocer, en asamblea con fecha 20 de febrero (tres días después de la firma del pacto), a los trabajadores en la ciudad de México y que se publicó en un manifiesto que lanzó el comité revolucionario se lee:

Iremos a las poblaciones a levantar el ánimo de los trabajadores para que secunden nuestra decisión, haciéndoles comprender que con el constitucionalismo está el porvenir de las agrupaciones obreras y del pueblo en general; organizaremos comités revolucionarios locales y uno central cerca del Gobierno Constitucionalista.¹⁴

¹³ Citado en *La Vanguardia*, 23 de abril de 1915, pp. 14-15, tomado del *Boletín Popular*.

¹⁴ Rosendo Salazar, *Las pugnas...*, p. 80.

Tal decisión bien pudo ser iniciativa del licenciado Rafael Zubarán Capmany - secretario de Gobernación del gobierno carrancista, miembro de la Confederación Revolucionaria y autor del proyecto de ley sobre el contrato de trabajo -,¹⁵ que fue el funcionario que recibió al comité revolucionario de la C.O.M. y acordó con ellos formular un documento en que se hiciera constar la forma en que los obreros participarían en favor del movimiento a cambio de la promesa de obtener mejoras de consideración al lado del constitucionalismo. Entre las cláusulas del pacto que normaría las relaciones se especificó que

6ª Los obreros de la Casa del Obrero Mundial harán una propaganda activa para ganar la simpatía de todos los obreros de la República...demostrando a todos los trabajadores mexicanos las ventajas de unirse a la revolución...

7ª Los obreros establecerán centros y comités revolucionarios en todos los lugares que juzguen conveniente hacerlo. Los comités, además de la labor de propaganda, velarán por la organización de las agrupaciones obreras y por su colaboración en favor de la causa constitucionalista.¹⁶

Entre los miles de trabajadores pertenecientes a distintos sindicatos que estuvieron listos a principios de marzo de 1915 en los andenes del Nacional Mexicano en la estación de "Buenavista", para embarcarse con rumbo a Orizaba - lugar donde se acordó que se concentraran las fuerzas vivas de la C.O.M. - y así poder cumplir con el pacto suscrito con el gobierno constitucionalista, figuran: los conductores de carruajes de alquiler, tranviarios, tejedores de hilados y tejidos, zapateros, talabarteros, carpinteros, albañiles, canteros, pintores, sastres, metalúrgicos, Maestranza Nacional de Artillería,¹⁷ mecánicos y tipógrafos. Estos dos

¹⁵ Véase *La Vanguardia*, 5 de mayo de 1915, pp. 6 y 7. Zubarán Capmany en la justificación de dicho proyecto habló de la necesidad de expedir una ley que regulara las relaciones jurídicas y sociales encaminadas a mejorar las condiciones "de todas las clases proletarias, clases cuyo concurso ha sido ampliamente utilizado por la Revolución", y para ello redactó con claridad y sencillez un proyecto que normaba los derechos y obligaciones obrero-patronales, y cuestiones relacionadas con el contrato colectivo de trabajo, la jornada máxima y salario mínimo.

¹⁶ Rosendo Salazar, *Las pugnas...*, p. 81.

¹⁷ Llegado el momento y después de recibir un mínimo de instrucción militar, por órdenes de la primera jefatura se formaron seis "batallones rojos", cuatro de los

últimos sindicatos desempeñarían una tarea fundamental en cuestiones técnicas, poder desarmar maquinaria de la industria periodística en la ciudad de México, volverla a armar en Orizaba, ponerla a funcionar y repararla ante eventuales descomposturas, así como guarnecer las instalaciones de la zona y defenderlas¹⁸ en caso de un ataque enemigo.

Había que pasar de la teoría a la práctica. Los medios de propaganda política utilizados fueron variados. Al tradicional meeting en que se daba rienda suelta a los discursos y creatividad de los oradores desde una tribuna y se repartía de mano hojas sueltas y folletería alusiva con el propósito de ganar adeptos y establecer centros o comités revolucionarios, los cuales en la medida de lo posible tenían que

Mover debidamente la prensa local para inclinarla a favor de la Casa del Obrero Mundial, procurando hacer las rectificaciones que se considere pertinentes cuando incurra en errores respecto de aquélla, haciendo abstracción de detalles que lastimen su prestigio y determinaciones.¹⁹

A las anteriores medidas se añadieron otras, cuyo diseño y realización encierra una fuerte dosis de originalidad. En la sección de información local de *La Vanguardia* se pone al descubierto la nueva y "Util labor de propaganda" implementada en la fabril comarca orizabeña; la breve nota informativa nos habla tanto de los mecanismos de control del gobierno carrancista para conceder ciertos permisos, como de la novedosa estrategia publicitaria que se vale de la proyección de imágenes fijas y en movimiento, así como del mensaje (ideología), emisor (empresario), canal (pantalla y proyector de películas) y receptor (obrero)

cuales fueron incorporados al mando de varios jefes militares para tener participación activa en acciones de armas. Rosendo Salazar, *Las pugnas...*, pp. 95, 97-98, 107-114.

¹⁸ Un grupo de obreros reforzó el destacamento de Santa Gertrudis, al oriente de la ciudad de Orizaba, pues hacia el 19 de abril una partida de 200 zapatistas sorpresivamente llegó a la población, hubo un pequeño tiroteo que alarmó a los habitantes, huyeron y en realidad tal escaramuza no puso en peligro la plaza. Véase *La Vanguardia*, 21 de abril de 1915, p. 12.

¹⁹ Acuerdo V tomado en una asamblea de los obreros-soldados en Orizaba tendiente a organizar la propaganda de los postulados revolucionarios de la Casa del Obrero Mundial en todo el país. Rosendo Salazar, *Las pugnas...*, pp. 92-94.

El señor José C. Sánchez persona enteramente adicta a la causa de la Revolución obtuvo permiso exclusivo de la Secretaría de Gobernación, para realizar por medio de funciones populares cinematográficas, una labor de propaganda en los lugares distantes donde las ideas constitucionalistas no han sido aún debidamente difundidas, así como en los centros industriales y fabriles.

El sistema seguido por el señor Sánchez consiste en intercalar entre las películas amenas que exhibe, retratos del señor Carranza y de los principales jefes militares de la Revolución, así como de los civiles que más se han distinguido.

Hasta la fecha lleva dadas algunas funciones en los poblados de Río Blanco y Nogales, y hoy dará otra en el pueblo que rodea la fábrica de Santa Rosa.²⁰

Con el acento puesto en el carácter didáctico, el diario dirigido por Atl dedicaba amplios espacios para hacerle propaganda a un ambicioso e interesante proyecto "La Obra Intelectual de la Revolución". Generalmente la última página se dedicaba a hacer publicidad en el sentido de que

La Vanguardia editará una biblioteca con el objeto de difundir en el pueblo, por medio de folletos, los principios fundamentales de la Revolución y para demostrar en el extranjero, por medio de libros, el verdadero carácter de ella.

Publicará, además, obras científicas, literarias y artísticas.²¹

Los servicios que Gerardo Murillo venía prestando al movimiento constitucionalista en su calidad de enlace con otros grupos revolucionarios (a finales de julio de 1914 y por indicaciones del Lic. Zubarán fue a los campos del Ejército Libertador del Sur para "establecer relaciones" con algunos jefes surianos, entrevistarse con el general Emiliano Zapata, "procurar un arreglo directo" y tratar de convencerlo para que llegase a un acuerdo con Carranza),²² así como su desempeño como conspirador

²⁰ *La Vanguardia*, 27 de abril de 1915, p. 2. Otro inteligente e ingenioso mecanismo de propaganda política implementado por el constitucionalismo consistió en arrojar desde el aire por una flotilla de tres aeroplanos que sobrevolaba las posiciones enemigas a 1500 metros de altura, previo al combate de El Ébano, S.L.P., en las cercanías de Tampico, "miles de impresos en que se daban a conocer las tremendas derrotas sufridas por Villa en las inmediaciones de Celaya" en el mes de abril, con el propósito de terminar de desmoralizar a las tropas convencionistas de esa región. Véase *La Vanguardia*, 16 de mayo de 1915, p. 2 y 5 de mayo de 1915, p. 2.

²¹ *La Vanguardia*, 26, 27, 29 de abril, 5, 6, 13, 14, 17, 18, de mayo de 1915.

²² Véase la entrevista al Dr. Atl publicada en *El Liberal*, México, D.F., 29 de agosto de 1914, pp. 1 y 3.

político y "jefe de propaganda para la ciudad de México"²³ le merecieron el apoyo que necesitaba, tanto del Primer Jefe como de Félix F. Palavicini (recordemos que toda la prensa constitucionalista había sido confiada a la dirección política del ingeniero tabasqueño), para fundar un periódico. Rememora José Clemente Orozco el principio de su aventura en *Pluviosilla*²⁴ en cuanto a instalación del equipo necesario se refiere e infraestructura mínima suficiente requerida para, no obstante las limitaciones del caso, dar paso al nacimiento del nuevo proyecto editorial:

Al llegar a Orizaba, lo primero que se hizo fue asaltar y saquear los templos de la población. El de Los Dolores fue vaciado e instalamos en la nave dos prensas planas, varios linotipos y los aparatos del taller de grabado. Se trataba de editar un periódico revolucionario que se llamó *La Vanguardia* y en la casa cural del templo fue instalada la redacción.

[...]

En otro templo saqueado también fueron instaladas más prensas y más linotipos, para otro periódico que editaron los obreros [de la Casa del Obrero Mundial]...²⁵ Mientras se armaban las prensas para *La Vanguardia*, Atl predicaba desde el púlpito los ideales de la revolución constitucionalista y los mil y un proyectos que tenía él mismo para evolucionarlo todo: arte, ciencia, periodismo, literatura etc.²⁶

Gerardo Murillo se valió de sus conocidos en la Academia Nacional de Bellas Artes e invitó a participar en el proyecto periodístico a algunos artistas, con los que había tenido contacto en el pasado y sabía eran inquietos,

²³ Suárez, *Inventario del muralismo...*, p. 74.

²⁴ Así la denominó el escritor orizabeño Rafael Delgado en sus novelas *Los Parientes Ricos* y *La Calandria*. Véase en esta última obra el prólogo de Salvador Cruz, pp. IX y X, México, Porrúa, 1985, sepancuantos No. 154.

²⁵ Orozco se refiere a *Revolución Social*, órgano del comité revolucionario de los "batallones rojos", confeccionado con la maquinaria que fuera de *La Tribuna* y que Obregón había puesto en sus manos. En eso de los saqueos, los obreros de la "Mundial" afiliados al carrancismo ya tenían experiencia pues poco antes de salir de la ciudad de México los tranviarios se llevaron consigo los controles de los trenes urbanos, los conductores de carruajes los jamelgos así como el mobiliario, objetos del culto católico, pianos, instrumentos musicales y adornos diversos del excolegio Josefino, todo lo cual, dijo Rosendo Salazar con un dejo de impudicia, fue embarcado para Orizaba, "con peligro de que cínicos piratas se apropien de ellos en el camino". Véase Rosendo Salazar, *Las pugnas...*, pp. 83, 85, 86, 107-108.

²⁶ Orozco, *Autobiografía...*, pp. 42-44

rebeldes y estarían dispuestos a correr riesgos en una nueva aventura; algunos de los más atrevidos y participativos acudieron al llamado y fueron incorporados al cuerpo directivo, de redacción y organización.²⁷ Orozco, pieza fundamental en el nuevo proyecto, nos ofrece los nombres de los participantes (aunque olvidó mencionar a Jesús Ochoa entre los que integraron el cuerpo de redactores) y el sencillo organigrama del diario:

La Vanguardia salió a luz en muy poco tiempo. El director era el Dr. Atl; jefe de redacción: Raziel Cabildo; taquígrafa: Elodia Ramírez; redactores: Juan Manuel Giffard, Manuel Becerra Acosta, Francisco Valladares, Luis Castillo Ledón, Rafael Aveyra; dibujantes: Miguel Ángel Fernández y Romano Guillemín; grabador: [Ezequiel Álvarez] Tostado; consejero de arquitectura: Francisco Centeno; caricaturista: Clemente Orozco; dobladoras: las muchachas hijas de las familias de nuestro grupo, todas hermosas destacándose muy especialmente Josefina Rafael, por su exquisita belleza. Alfaro Siqueiros y Francisco Valladares fueron enviados de *La Vanguardia* [como corresponsales] cerca del general Diéguez, que combatía al villismo en Jalisco.²⁸

Se infiere, dadas las circunstancias, que estaban bien organizados y que tuvieron una capacidad de adaptación verdaderamente sorprendente. Los líderes indiscutibles del grupo eran los artistas jaliscienses José Clemente Orozco (1883-1949) y el polifacético Gerardo Murillo (1875-1964). Este último es considerado como "el gran abuelo del arte

²⁷ En 1910 Atl encabezó un grupo de pintores y escultores mexicanos que protestó ante la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes por no haberlos considerado en el programa de las fiestas del Centenario relativo a una exposición plástica; las protestas fructificaron pues las autoridades no sólo les brindaron apoyo económico sino que consiguieron del gobierno muros en los edificios públicos para pintar. El 29 de junio de 1911 la Unión de Pintores y Escultores de la Escuela Nacional de Bellas Artes iniciaron una huelga estudiantil; por parte del Comité Directivo de huelga figuraron los alumnos Raziel Cabildo, David Alfaro Siqueiros, Francisco Romano Guillemín, José de Jesús Ibarra, Miguel Ángel Fernández, Jesús Ochoa y otros. Los huelguistas demandaron la devolución de un salón donde efectuaban sus sesiones, la destitución del director, de los maestros extranjeros y una renovación radical en los planes de enseñanza; los estudiantes mostraron capacidad de organización, resistieron, recibieron apoyo de otras instancias solucionándose el conflicto hasta el 19 de abril de 1912. Véase Raquel Tibol, "Época moderna y contemporánea", en *Historia general del arte mexicano*, Tomo II, Barcelona, Hermes, 1981, pp. 241-243. Cfr. Suárez, *Inventario del muralismo...*, pp. 37-38

²⁸ Orozco, *Autobiografía...*, p. 44.

mexicano contemporáneo... Andariego, rebelde, bohemio, inventor de teorías, gambusino, periodista y partero de alumbramientos cósmicos y sociales".²⁹ El Dr. Atl, "hombre de raras facultades y extraordinario carácter", tenía ya alguna experiencia en materia de publicaciones periódicas,³⁰ pero ahora con el apoyo de un grupo de jóvenes artistas plásticos, sabedores del impacto que tiene la imagen intentarían crear un proyecto innovador, original, que combinara la propaganda escrita con el lenguaje gráfico, más directo y efectivo; y es que, "la mitad de la obra revolucionaria debe ser la propaganda, desgraciadamente harto descuidada, porque se da absoluta preeminencia a la cuestión militar, que decide triunfos materiales, pero no obtiene los del convencimiento".³¹ Tuvieron claro desde un principio que intentarían, cobijados por un nuevo espíritu revolucionario, romper los viejos esquemas im-

²⁹ Tibol, "Época moderna y...", pp. 240-241. Cfr. Ma. del Carmen Ruiz Castañeda y Sergio Márquez Acevedo, *Diccionario de seudónimos...*, p. 81; Suárez, *Inventario del muralismo...*, pp. 73-74. Originario de Guadalajara, Jal., comenzó a estudiar pintura en su ciudad natal, pasa un tiempo breve en Aguascalientes donde estudia en el Instituto de Ciencias junto con Edurado J. Correa además de que colaboró bajo el seudónimo de DR. ORANGE en el periódico estudiantil *El horizonte*, dirigido por Alberto J. Pani; a principios del siglo XX está en Europa (Roma y París), donde visita ruinas, museos, estudia filosofía, historia y geografía; participa en actividades políticas, se vincula con la colonia internacional que en Montparnase forma una vanguardia artística y literaria; regresa a México en 1903 y por los próximos siete años polemiza, busca despertar conciencias y quebrantar la quietud en la Academia de Bellas Artes con el propósito de infundir cambios drásticos.

³⁰ Cuando estaba en París, entre 1911 y 1913, fundó la revista *Action d'Art* "a fin de encontrar adeptos para la fundación de la <<urbe aristocrática del espíritu>> destinada a albergar a lo más selecto de la sociedad humana. Enterado del cuartelazo de Huerta y del asesinato del presidente Madero, edita el periódico <<*La Revolution au Mexique*>> para aclarar a la opinión pública francesa la verdad de la situación y hacer que fuera suspendido" un cuantioso préstamo que hubiese consolidado al régimen usurpador; escribió también en el periódico *Lávanti*; escribió en 1913 la obra *Les volcans du Mexique*; en 1914 funda el periódico *Acción Mundial* y otras publicaciones que se vendían en Tampico, Guadalajara y Torreón. Véase Tibol, "Época moderna y...", pp. 244. Cfr. Ma. del Carmen Ruiz Castañeda y Sergio Márquez Acevedo, *Diccionario de seudónimos...*, p. 81; Suárez, *Inventario del muralismo...*, p. 74.

³¹ *La Vanguardia*, 5 de mayo de 1915, p. 8

puestos por la escuela de Rafael Reyes Spíndola tanto de fondo (plan intelectual) como en la forma (plan material) y así estar en condiciones de ofrecer al público "un periódico interesante, útil, bello", difícil de ser superado en las "circunstancias actuales, por ninguna otra empresa periodística";³² bajo un nuevo concepto periodístico no tolerarían, aún dentro del constitucionalismo, a la prensa vanal, oportunista, sensacionalista, maniatada por la escandalosa subvención que pone a sueldo a los periodistas.

El nombre del diario no es casualidad. Alude quizás a las corrientes estilísticas en boga en la Europa de principios del siglo XX, pero también al sentido de avanzada en la línea de fuego de la guerra de papel, que contiene en sus páginas, por lo tanto, ideas de progreso, en contraposición a las propagadas en los medios propagandísticos del convencionalismo, tildados de reaccionarios y retardatarios. Tampoco es coincidencia que el 21 de abril de 1915 el número 1 de *La Vanguardia* se presentara al público con el subtítulo "es el diario de la revolución", tan sólo unos días después de las primeras victorias de Obregón sobre Villa en el Bajío (exactamente en la misma fecha en que vio la luz el diario *El Norte*, del que ya hemos hablado) y que desapareciera un mes y medio después, a principios de junio cuando el constitucionalismo empieza a afianzarse como el grupo hegemónico en el país.

Comenzó con un formato tabloide (tamaño pequeño de 30 x 20 cm), con sólo tres columnas por plana, constaba de 16 páginas al principio pero por problemas de abastecimiento de papel muy pronto se vieron precisados a reducirlo a 12; se mantuvo todo el tiempo, gracias al subsidio, al precio accesible de tan sólo 5 centavos el ejemplar (excepto los domingos, que valía el doble por tener más ilustraciones y contar con secciones especiales).

En un recuadro un aviso llamativo ofrecía excusas a los lectores y a la vez se justificaba:

³² Véase la propaganda que *La Vanguardia* se hacía a sí misma, principalmente en la edición del domingo en que prometía números con ilustraciones que calificó de estupidas.

No habiendo llegado el papel que pedimos a Estados Unidos para imprimir nuestro diario nos vemos precisados por hoy a reducir nuestra publicación a ocho páginas. Esta modificación momentánea, que va en perjuicio del público, va también en perjuicio nuestro, pues solamente el precio del papel de cada ejemplar, es de 12 centavos.³³

De la nota anterior saltan a la vista dos cuestiones importantes: la de la escasez de papel y el subsecuente encarecimiento del producto, por un lado, y a consecuencia de lo anterior tener que pedir ayuda económica a la primera jefatura - caer en la subvención del gobierno -, con el riesgo de perder independencia, por el otro. En relación al primer punto, es un hecho que desde hacía varios meses y debido a la lucha armada venía escaseando ese insumo, además de que en ese momento las grandes fábricas de papel como lo eran las de San Rafael (instalada en las cercanías del pueblo de Tlalmanalco, Estado de México) y Loreto (ubicada en el pueblo de San Angel, al sur del Distrito Federal) estaban en poder del enemigo, específicamente en manos de las fuerzas del Ejército Libertador del Sur; por esta razón los constitucionales se vieron en la penosa necesidad de importar estos insumos de la Unión Americana para poder imprimir sus publicaciones, lo cual impactó en los costos de producción; la Dirección de *La Vanguardia* para no subir el precio por ejemplar decidió reducir el número de páginas. En relación al posible subsidio, en un artículo titulado "Periódico y Negocio"³⁴ el diario se asume como una publicación exclusivamente de propaganda política a favor del movimiento constitucionalista, sin depender del mercantilismo editorial y el noticierismo que tiene un efecto perverso y contamina las ideas revolucionarias; en otro artículo de la página doctrinaria titulado "El carácter de la Prensa" se reconoce que aún dentro de la revolución existen diarios que son resabio de la prensa "porfirista, spindolesca y gachupina" que se caracteriza por su tono adulador, amarillista y mercantil;³⁵ no queda claro, por otro lado, si el

³³ La disculpa de *La Vanguardia* a los lectores en la página 2 del 28 de abril de 1915; únicamente ese día el ejemplar constó de 8 páginas.

³⁴ *La Vanguardia*, 22 de abril de 1915, p. 15.

³⁵ *La Vanguardia*, 23 de abril de 1915, p. 8. En ese mismo número pero en las páginas 3 y 15, en las notas "Hojeando la Prensa" y "Tropiezos periodísticos" así como en "De todo un poco" del día siguiente, página 23, polemiza con otros diarios del

diario dirigido por el Dr. Atl dependió económicamente del gobierno carrancista aunque Orozco comenta en su autobiografía que el excéntrico Director tenía que ir "a Veracruz, a conseguir el dinero para todo el tinglado; sosteniendo un enconado duelo político con el ingeniero Félix F. Palavicini".³⁶ De cualquier manera este diario ilustrado aceptó, para allegarse recursos, incluir en sus páginas publicidad de empresas mercantiles y de servicios establecidas en Orizaba, publicidad que se acompañaba de viñetas y dibujos alusivos.³⁷

A partir del 24 de mayo el tamaño del periódico aumentó en un tercio (formato desplegado de 40 x 30 cm), el número de columnas también creció al pasar de tres a cuatro, pero el número de páginas se redujo en la misma proporción, al quedar en ocho. Este cambio en el formato modificó un poco la presentación y tipografía: el título dejó de escribirse con mayúscula inicial y letra gruesa y pegada, más estilizada, para pasar

constitucionalismo, al criticar abiertamente a un "periódico de esta localidad" de Orizaba (no menciona le nombre) por venal, tibio e indeciso; censura a *El Dictamen* editado en Veracruz por referirse en términos demasiado amigables hacia el Clero y al "exdictador" Porfirio Díaz con demasiados miramientos y llamarlo "Don", se atrevió también a censurar a *El Demócrata* y a *El Pueblo*, cuando anunciaron la realización de una fiesta para las señoritas "que tomaron parte ha poco en las kermeses de caridad", esto es, en honor de la "aristocracia del Puerto"; criticó incluso a *La Revolución* de Puebla por utilizar en sus titulares frases hechas demasiado cursis, propias del periodismo instaurado por Rafael Reyes Spíndola. Los redactores de *La Vanguardia* consideraron que eso no era periodismo verdaderamente revolucionario, democrático y comprometido y que por el contrario era incurrir en prácticas "neoporfiristas". Los tildó de inconsistentes, ambiguos, oportunistas, faltos de definición y resabios porfiristas. El diario dirigido por Atl era intolerante, no admitía medias tintas, ni siquiera el derecho a mantenerse al margen pues en una serie de arengas dirigidas principalmente a los obreros pero haciendo un llamado a todos los mexicanos se invitaba a prestar su contingente en "el ejército, en la tribuna, en la prensa, en la conversación familiar", de acuerdo a las facultades y aptitudes de cada quien; véase en *La Vanguardia* del 5 de mayo de 1915, p. 9, "Este es el momento! A todos los obreros de la república" e "Indiferencia."

³⁶ Orozco, *Autobiografía...*, p. 44.

³⁷ Se anunciaban en *La Vanguardia* las siguientes negociaciones: una sucursal de "La Internacional" (famosa sastrería en el ramo militar); los almacenes de ropa "La Suiza" (propiedad de los hermanos López); Almacenes "El Fénix" (de ropa, novedades y bebidas); el "Gran Hotel de Francia"; la fábrica de cigarros "El Progreso"; la "Cerveza Moctezuma"; la mueblería "Standard" etc.

a uno más simple y con puras minúsculas; otros cambios se advierten en los datos referidos en el cintillo (número de tomo, lugar y fecha de publicación, número del ejemplar, anuncio del precio); además se le agregó en las orejas unas leyendas doctrinarias: la de la izquierda rezaba en cursivas y entrecomillado "*defensa y realización de la autonomía individual y de los derechos de la colectividad*"; y la de la derecha "*dentro del Constitucionalismo se realizarán las reformas sociales que emanciparán al pueblo*".

Todos los números contienen ilustraciones tanto en primera plana como en páginas interiores. A pesar de ser un diario modesto incluía imágenes en las diversas aunque no siempre regulares secciones tales como: <<Página Doctrinaria>> (a cargo de J.M. Giffard y el periodista y poeta L. Castillo Ledón³⁸ en la que el constitucionalismo se tiene por el movimiento verdaderamente revolucionario, libertario, progresista, civilizatorio; la anterior postura política se complementa con una serie de artículos en que se asume como un diario amigo del pueblo indígena y del obrero y por lo tanto es enemigo del capitalismo, el militarismo y el clericalismo)³⁹; <<La marcha de la Revolución>> (información del desenlace de batallas en el escenario de la guerra contra villistas y zapatistas cuyo resultado es, obviamente, siempre favorable a las fuerzas constitucionalistas; en particular se enfatizan las victorias conseguidas por el Ejército de Operaciones comandado por el general Álvaro Obregón, lo que nos habla de que era un periódico con orientación obregonista); <<Movimiento Obrero>> (también lo

³⁸ Luis Castillo Ledón (1879-1945), originario de Santiago Ixcuintla, Nay., fundó Savia moderna, *Casi un juguete*, *El reportero*, *Pierrot* y *El chiquitín*. Fue director propietario de *El monitor de Occidente* y secretario de redacción de *El sol* y *La gaceta*, de Guadalajara, Jal. Además de redactor y colaborar con piezas literarias en *La vanguardia*, de Orizaba (23 de abril de 1915, pp. 9 y 10; 25 de abril, suplemento dominical), también lo hizo para el diario *La prensa y Policromías*; escribió y publicó libros de poesía, ensayos literarios sobre literatura indígena y trabajos históricos sobre el México colonial; fue gobernador de Nayarit entre 19130 y 19131, Del también redactor Juan Manuel Giffard tan sólo se sabe que fue un periodista que escribió bajo el seudónimo XYPHAR en *La vanguardia*, 4 de mayo de 1915, p. 6. Véase Ma. del Carmen Ruiz Castañeda y Sergio Méndez Acevedo, *Diccionario de seudónimos...*, pp. 177 y 329.

³⁹ Véase los artículos "El indio y la Revolución" y "La propiedad de los templos", *La Vanguardia*, 23 de abril de 1915, pp. 3, 5, 8 y 9.

podemos considerar como un diario con perfil obrerista pues muchas noticias tienen que ver con la clase trabajadora urbana: pacto con la C.O.M., huelgas, excitativas, arengas); <<Obra Legislativa de la Revolución>> (proyectos de ley, decretos expedidos por la primera jefatura o los gobiernos de los estados en poder del constitucionalismo); <<La Guerra Europea>> (escueta información de segunda mano sobre el conflicto); <<Revista Teatral>> (presentaciones de Virginia Fábregas en el Teatro "Llave", así como de Prudencia Griffel; escasas notas de tipo cultural y ocasionalmente un artículo de autor extranjero traducido al español o notas breves sobre arte); <<De todo un poco>> (datos curiosos, de interés; frases célebres); <<Hombres de la Revolución>> (elementos civiles y militares; breves semblanzas); <<Notas del Pasado>> (se tiende un puente entre el liberalismo decimonónico -principalmente de la Reforma- y el presente de la revolución constitucionalista a través de la transcripción de pensamientos, expresiones, documentos y acontecimientos en los que se busca paradigmas para la acción); <<Página Literaria>> (poesías, piezas literarias etc); <<Del Campo Enemigo>> (principalmente noticias de la ciudad de México y otras entidades bajo el dominio de la Convención o sus aliados); y <<Noticias Locales>> (aspectos históricos de Orizaba.; amago de ataque de zapatistas a la población etc.).

Fotografías, viñetas, grabados, dibujos y caricaturas aparecen por doquier. Cabe señalar que un buen número de fotos son de archivo, pues fueron publicadas con anterioridad en el extinto *El Liberal*; seguramente se trata de las que se llevaron consigo los carrancistas cuando saquearon *El Monitor* a finales de febrero y principios de marzo, lo cual ayuda a explicar la ausencia de imágenes fotográficas a partir de esa fecha en el diario convencionista y la presencia de las mismas en *La Vanguardia*. Hemos reconocido como fotos de archivo las de los siguientes personajes: Plutarco Elías Calles, Jacinto B. Treviño, Ing. Bonillas, Cesáreo Castro, Salvador Alvarado, Venustiano Carranza, Álvaro Obregón, Manuel M. Diéguez, Francisco Coss, todos ellos revolucionarios constitucionalistas; por el bando contrario a Antonio Díaz Soto y Gama y Francisco Villa, en un plano neutral el representante del gobierno estadounidense Mr. Silliman y del mundo artístico a la Fábregas y P. Griffel; así como también personajes de la guerra

europea: Guillermo II, el Rey de Italia, Francisco José, Gral Paw, Alfredo Von Tirpitz ("comandante de la escuadra alemana").

Fotografías de actualidad son las que tomó un fotógrafo de la localidad para acompañar la publicación del artículo "los talleres de reparación de armamento Álvaro Obregón", instalados en la estación del Ferrocarril de Orizaba, antes de que fueran desmantelados y trasladados al Puerto de Veracruz por órdenes del Primer Jefe, en que se observan dos fotos "tomadas en algunos de los departamentos de los talleres" con el personal que laboraba en los mismos.⁴⁰ Asimismo, otro fotógrafo estuvo en las cercanías de la línea de fuego, para poder así capturar con su cámara ciertos instantes en los campos de operaciones donde hubo actividad militar o bien como mero punto de referencia de algún lugar en el que se suscitó tal o cual acontecimiento bélico recientemente: Celaya, Irapuato, Silao, Trinidad, San Luis Potosí, Guadalajara, Tula, El Ébano (donde se utilizó aeroplanos para sobrevolar el campo enemigo y los aviadores de la División del Nordeste podían avistarlo desde las alturas).⁴¹ También algunos dibujos de personajes cercanos a la primera jefatura como Rafael Zubarán Capmany (sin firmar) y "caricaturas de la Revolución" en que aparecen militares del Cuerpo del Ejército del Noroeste en el campo de operaciones tales como los generales Álvaro Obregón, Francisco Serrano, Fortunato Maycotte y Kloss y el coronel Piña, realizadas por Valladares.⁴²

⁴⁰ *La Vanguardia*, 5 de mayo de 1915, pp. 10 y 11. La nota deja entrever una cierta intriga de Carranza contra Obregón pues ordenó que se desmontara el Taller de Reparación de Armamento del Ejército Constitucionalista, luego de que había costado mucho esfuerzo "y después de vencer no pocas dificultades" para trasladar la maquinaria de fundición y acabado de ciertas piezas tomadas de la Fábrica de Armas y Maestranza Nacional de la ciudad de México e instalarla en Orizaba; el grupo de empleados y operarios se negaban a ir a Veracruz, se dijo que de todos modos la maquinaria sería trasladada al puerto y los obreros calificados a Guadalajara; los redactores mostraron su inconformidad ya que "sentiríamos muy deveras que se desmembrar un personal tan completo y competente, que difícilmente podría sustituirse".

⁴¹ *La Vanguardia*, 16 de mayo de 1915, pp. 6 y 7.

⁴² *La Vanguardia*, 5 y 16 de mayo de 1915, pp 6; 4 y 5, respectivamente.

No podía faltar la publicación de fotografías de la localidad relativas a distintos lugares y personajes de Orizaba (casas típicas y de interés histórico, señoritas de la ciudad, obreros de la "hacienda de San Francisco", obreros en la manifestación del 1 de mayo; el general Pablo González que pasó por la población). Estos detalles necesariamente debían ser muy atractivos para los lectores orizabeños (sociedad provinciana y población fabril en expansión) y causarles honda impresión, pues por vez primera tenían en el terruño una publicación periódica en la que no sólo podían leerse notas informativas relativas a sucesos que ocurrían en otras partes de México y el mundo, acompañadas de ilustraciones, sino que también se les presentaba la oportunidad de leer artículos, reportajes e información local,⁴³ así como observar lugares, personajes y acontecimientos de su propio entorno, que les eran familiares. Por citar un ejemplo: el autor de "El monumento de 'El Gigante' en Orizaba", alguien con experiencia en cuestiones gráficas que no firmó el artículo, dio a conocer en un texto breve escrito con un lenguaje comprensible acompañado de una fotografía cuyo pie de foto ilustra al lector el sitio donde se localiza el monumento; destaca en el texto la importancia histórica que tiene el monolito; se trata de un peñón de forma triangular, el cual tiene de interesante que en cada uno de sus lados se observan figuras talladas (una serie de motivos esculpidos) cuya relevancia estriba en que, según una leyenda, en ese sitio tuvo lugar un banquete que los habitantes de Ahaulalizapan (luego villa de Orizaba) ofrecieron a los asistentes a un festín, con motivo del casamiento de la célebre Malinche (doña Marina) con

⁴³ En una nota publicada en *La Vanguardia* el 24 de abril de 1915, página 3, se aclara que en ese periódico darían cabida a aquella información local que fuese pertinente, es decir, que tuviese "un positivo interés general, dejando los chismes de policía y los enredos de casa de vecindad, para quienes tienen del periodismo un concepto distinto del nuestro". La Redacción asumió una postura crítica al abordar ciertos problemas sociales y de salud pública en Orizaba tales como el del alcoholismo (muy difundido entre la población, atribuido al clima, al ocio y el atavismo) considerado como una preocupante "enfermedad social"; arremete también contra la prostitución y la falta de medidas administrativas para controlar la infección de enfermedades venéreas. Véase *La Vanguardia*, 23 y 24 de abril de 1915, páginas 12 y 15, respectivamente.

Juan de Jaramillo, ceremonia a la que asistieron Hernán Cortés y sus huestes, quienes estuvieron en esa población por espacio de varios días en el año de 1524, para luego seguir hacia Veracruz y de allí a las Hibueras para castigar al traidor Cristóbal de Olid; antes de describir e interpretar el significado de las inscripciones en la curiosa piedra así como evocar el suceso histórico, el autor hizo un rápido recuento del origen y desarrollo de la villa: las razones estratégicas por las que los españoles decidieron fundar el poblado, es decir, destacó los abundantes recursos fluviales y agropecuarios favorables para la erección del asentamiento, así como por ser lugar de paso y de descanso entre México y Veracruz.⁴⁴

Por otro lado, eventualmente se publicaba en primera plana, a manera de portada, estilizados dibujos realizados por Francisco Romano Guillemín⁴⁵ alusivos a la bella y muy accidentada geografía cercana a la comarca orizabeña, esto es, atrevidos diseños modernistas que representan - dentro de un círculo o un rectángulo atravesados por estilizadas letras en que se lee el título del diario - con trazo sencillo y líneas ondulantes los nevados cráteres de los volcanes (apagados o en actividad) así como elevados parajes cubiertos de hielo cuyas cimas tocan las nubes del cielo y alguno de sus astros; con toda seguridad uno de ellos es el Citlaltépetl o Pico de Orizaba y el otro, un poco más distante, pudiera ser el Cofre de Perote;⁴⁶ Debió ser muy emocionante para el público lector de Orizaba ver en *La Vanguardia* sitios y parajes reales que conocían en vivo y a todo color.

⁴⁴ *La Vanguardia*, 26 de abril de 1915, p. 7

⁴⁵ Francisco Romano Guillemín (1884-1950), perteneció a un grupo de artistas (junto con Joaquín Clausell y Gilberto Chávez) que buscaba aprehender la naturaleza de México atendiendo las imposiciones de la subjetividad; pintó paisaje con ojos impresionistas y como buen puntillista, gustaba de salir al aire libre, despegado de todas las rutinas en luces y sombras, en modelados y contornos y, adoptando una actitud experimental de afirmación individualista, gustó de volver a descubrir lo fluyente, lo móvil, lo enmarañado que compone, en un maridaje indisoluble de forma y color, todo lo que está entre el cielo y la tierra. Véase Tibol, "Época moderna y...", p. 190.

⁴⁶ Véase las portadas de los ejemplares dominicales de *La Vanguardia*, los días 25 de abril y 16 de mayo de 1915. El Pico de Orizaba es la cima más alta de México (5670 msnm) se localiza sobre la Sierra Negra, en los límites de Puebla y Veracruz; el Cofre de Perote tiene una altura de 4260 msnm y se localiza al sur de la ciudad de Xalapa.

Casi todas las ilustraciones (excepto fotografías) están firmadas con el nombre completo o las iniciales de su autor. Es factible identificar a Miguel Ángel Fernández, Francisco Valladares, Romano Guillemín y José Clemente Orozco. Por su parte, el genial pintor, dibujante y caricaturista nacido en Zapotlán el Grande (hoy Ciudad Guzmán), Jal, nos ofrece una estampa del pintoresco y exuberante poblado tropical, del trabajo cotidiano del personal que laboraba en la confección del periódico, las tendencias y actividades extraordinarias de algunos de sus integrantes; así mismo, alude (sin dar detalles) al mundo de las intrigas políticas al interior del constitucionalismo y la manera en que se resolvían, sobre la marcha y de acuerdo a las circunstancias, ciertos problemas prácticos:

La vida en Orizaba fue de lo más ameno y divertido. Todos trabajábamos con entusiasmo. La población estaba muy animada. Músicas por todas partes. Luis Castillo Ledón ocupadísimo todas las mañanas planchándose los bigotes para mantenérselos a la káiser y por las tardes escribiendo sus artículos. El Doctor Atl, armado de fusil y cananas, yendo a entrevistar a Obregón a los campos de batalla o a Veracruz, a conseguir el dinero para todo el tinglado; sosteniendo un enconado duelo político con el ingeniero Félix F. Palavicini y resolviendo mil problemas y aún teniendo tiempo sobrante para escribir editoriales, libros y hasta poemas, sin descuidar el enriquecimiento de una magnífica colección de mariposas de que era poseedor. Raziél Cabildo, asistido por Elodia Ramírez, organizando el trabajo de la redacción; Manuel Becerra Acosta (a) *Julio el Verde*, poniendo verde a Orizaba con sus sátiras; Fernández y Romano Guillemín haciendo carteles a colores para anunciar *La Vanguardia*. Francisco Centeno escribiendo cartas amorosas que jamás llegaron a manos de la bella. Y yo pintando carteles y rabiosas caricaturas anticlericales.

Todos vivíamos en una casa incautada que había sido convento y suficientemente grande, tanto para los que tenían familia como para los solteros. Se le puso por nombre "La Manigua".⁴⁷

Es de lamentar que a José Clemente Orozco, portador de un fino humor satírico en temas políticos, no le haya llamado la atención caricaturizar al enemigo próximo, todavía latente y amenazante, es decir, al gobierno de la Soberana Convención Revolucionaria instalado en ese momen-

⁴⁷ Orozco, *Autobiografía...*, pp. 44-45.

to en la ciudad de México y sus brazos armados en distintas partes del país, que si bien acusaba signos de descomposición y se hallaba herido de muerte, todavía estaba vivo y resollaba. El jalisciense optó por atacar, en un plano más personal, a dos fantasmas del pasado: al general Victoriano Huerta y al arzobispo Mora y del Río, protagonistas fundamentales de la contrarrevolución (que en su opinión se habían coludido para derribar al régimen maderista) y que se encontraban en ese momento en el exilio, bajo la cómplice protección y/o consentimiento del gobierno estadounidense.⁴⁸ Ridiculizó también al fraile hipócrita y deshonesto así como al clérigo común y oportunista, se burló hasta la saciedad de las mujeres veracruzanas (del puerto o de Orizaba) que repentinamente abrazaban con falso entusiasmo la causa constitucionalista y para ello hacían tertulias donde discutían con ridículas poses de intelectual; las caracterizó en distintas formas, todas ellas grotescas, con posturas, tamaños (altas, chaparras, gordas, flacas), vestimentas, tocados y calzado (sombrosos de plumas, tacones) de aspecto desagradable así como de rasgos físicos patéticos (mandíbulas protuberantes, dentadura salida y chueca).⁴⁹ La otra mirada, la del bello sexo débil, es la que Orozco presentó al gustoso público lector orizabeño al caricaturizar a voluptuosas muchachas de la vida alegre; chicas guapas, coquetas, de aspecto juguetón, con medias entalladas que muestran piernas bien torneadas, vestimenta y ajueres provocativos, caras maquilladas, ojos pintados, cabelleras sueltas, sensuales. Es muy probable que el pintor, en ese entonces célibe, hubiese concurrido con frecuencia a los prostíbulos de la localidad.⁵⁰

Quien sí se ocupó de hacer varios dibujos sobre la Convención fue el pintor académico Francisco Romano Guillemín (1884-1950).⁵¹

⁴⁸ Véase *La Vanguardia*, 22, 23, 25 de abril de 1915.

⁴⁹ Véase *La Vanguardia*, 23, 25 y 29 de abril de 1915.

⁵⁰ *La Vanguardia*, 25 de abril de 1915, p. 13.

⁵¹ Discípulo de Fabrés y de Germán Gedovius en la Academia de Bellas Artes, neoimpresionista, fue de los que participó activamente en la huelga estudiantil de 1911-1912, además de que tuvo oportunidad de viajar, antes de incorporarse al movimiento revolucionario, por Europa, Estados Unidos y Centroamérica. Véase a Tibol, "Época moderna y...", T. I, p. 192 y T. II, pp. 242-243.

Aprovechó que el diario venía publicando en días anteriores una serie de datos y noticias referentes al "campo enemigo": problemas que enfrentaban los habitantes de la ciudad de México - escasez de alimentos, insuficiente alumbrado público, estallido de epidemia de viruela -, en poder del gobierno convencionista; declaraciones esquivas a la prensa que hacía "el llamado presidente de la soberanísima convención", el general Roque González Garza en relación al desenlace de la batalla de Celaya.

En el número correspondiente al 5 de mayo de 1915 *La Vanguardia* en la una página interior y con un título de grandes caracteres en mayúscula y enmarcado, publicó un dibujo acompañado de un texto que intituló "Arreglando el país". El tema: una sesión tormentosa de la Soberana Convención Revolucionaria, en la Cámara de Diputados, en la que discuten en desorden los delegados villistas y zapatistas. En formato rectangular, parte superior y abarcando todas las columnas de la hoja, se observa una sencilla composición en la que todos los elementos (objetos tales como mesa, campanilla, tribuna, botellas, vasos, barril, bandera, fusil, sombreros, pistola y personajes que representan a una y otra facción) están colocados en un mismo plano narrativo. En realidad es un mero bosquejo, con trazos descuidados que apenas si dejan esbozar mínimamente un mensaje cuyo único propósito es desprestigiar a la Convención y mostrarla ante el público lector como un organismo decadente, moribundo y con síntomas de descomposición política en el que reina la anarquía, el desorden, la desunión y las pugnas internas. De izquierda a derecha: un individuo detrás de una mesa agita una gran campana desesperadamente; enseguida un orador que lleva consigo bebidas embriagantes intenta hacer uso de la palabra en la tribuna, junto a la bandera nacional, pero nadie le presta la debida atención; un gendarme con enorme mosquetón observa con desgano a varios delegados: uno duerme sobre la curul, otro está empinándose el líquido de una botella, un tercero con pelos parados y el enorme sombrero ancho sobre la mesa simula escuchar al orador con un desplante de aburrimiento pues apoya la barbilla sobre su mano; finalmente, un delegado señala con su dedo índice hacia la tribuna, porta pistola al cinto y voltea hacia atrás para instigar a otro que saca tremendo pistolón mientras que el que está junto a él se inclina un poco para que no le vaya a tocar un disparo y otro más ha caído de espaldas.

El dibujo es un mero apunte que no se entendería si no viniese acompañado del ilustrativo texto, el cual fue redactado por el periodista chihuahuense Manuel Becerra Acosta (1881-1968)⁵² bajo el seudónimo de *Julio el Verde*, el escrito es por demás ligero, ingenioso y divertido pues inventa un inverosímil debate "Parlamentario" en el que se discutiría "el artículo tercero, de la sección quinta, del proyecto noveno, referente a las facultades del presidente de la Convención", en el que en un concierto de desatinos toman parte miembros de la mesa directiva, delegados y público de las galerías; inventa una discusión absurda en la que el secretario se caracterizan por ser arbitrario y el presidente carece de autoridad; mientras tanto en la chusca controversia toman la palabra y se la arrebatan entre sí varios delegados ("Garnacha"; "Agapitos", "Venturosa") quienes no se centran en el tema principal sino que se enfrascan en una controversia sin sentido, se ofenden - se acusan mutuamente de borrachos, ladrones, asesinos, bandidos y cobardes -. En esa retahíla de absurdos el público "Espectador de la galería" no es un mero espectador sino que toma una participación activa pues interviene directamente en las discusiones al interactuar con los delegados, injuriarlos, sacarlos de quicio con silbidos, trompetillas, maullidos y toda suerte de sonidos. Transcribo un fragmento del texto de Becerra Acosta:

Todos vociferan, todos gritan, todos hablan a la vez. La campanilla no tiene ya badajo y el presidente golpea con ella la mesa; algunos revólveres salen de los bolsillos; se oye una detonación; los gendarmes se ocultan bajo las bu-

⁵² Manuel Becerra Acosta se inició en el periodismo en *El Universo*, periódico de la capital de Chihuahua; meses después dirigió con Alfonso Jerri *El norte*, también en Chihuahua, donde publicó una serie de artículos bajo el título de "balas perdidas" que le valieron una enconada persecución de Francisco Villa; se fue a Los Ángeles, California (E.U.A.) con su amigo A. Jerri y fundaron el periódico *La Verdad* (escrito en español). Después de colaborar como redactor en *La Vanguardia*, fundó en 1916 junto con Raziel Cabildo *La república*; fue también fundador de *Excelsior* en 1917, periódico en el que se desarrolló como reportero, jefe de información (1944), subdirector (1945), subdirector general (1957) y director desde 1963 hasta su muerte, acaecida el 9 de agosto de 1968. Véase Ma. del Carmen Ruiz Castañeda y Sergio Méndez Acevedo, *Diccionario de seudónimos...*, pp. 106-107.

tacas en la galería; el público espantado gana las escaleras; en el salón todo es desorden, confusión, gritos, amenazas, imprecaciones, disparos, aullidos y carreras locas.⁵³

En buena medida el dibujo sintetiza la concepción que los constitucionalistas tenían de sus contrincantes, pues una semana y media antes de su publicación, en la sección "Interesantes noticias de la ciudad de México. Estado de la excapital", se leía:

La llamada convención [sic] sigue en su ser y figura. Allí nada de importancia se discute; los miembros de ella se dedican con singular empeño en sacarse sus faltas, sus crímenes, sus errores. El miércoles último [21 de abril], Soto y Gama pronunció un terrible discurso en el que imputaba a Villa serios cargos; los partidarios de Arango protestaron, los ánimos se exaltaron a tal punto que las pistolas salieron a relucir y terminó la sesión como el histórico Rosario de Amozoc.

Esta desavenencia entre zapatistas y villistas, se hace patente en todas partes; jamás se les ve juntos y en las reuniones de la convención [sic] nunca disimulan ni contienen su antagonismo, dejando ver palpablemente que el odio que recíprocamente se profesan, no sólo existe entre los oficiales, sino que se halla profundamente arraigado entre los jefes de ambas facciones que nunca llegaron a tener verdadera unidad.⁵⁴

CONSIDERACIÓN FINAL

Es evidente que existe una estrecha correlación entre lo que se venía diciendo de tiempo atrás en la prensa constitucionalista al criticar, censurar, atacar y hacer escarnio de la "soberanísima convención", de las declaraciones de su "llamado Presidente de la República Mexicana" a los periódicos metropolitanos llamados despectivamente "hojas villistas al servicio de Doroteo", o bien, "gacetillas de la reacción".

Desde luego que lo que los autores del boceto y texto aludidos buscaron fue, sin duda, poner en entredicho la legitimidad política de la Convención y destacar la supuesta pobreza moral y cultural de sus integrantes en un momento en que si bien había crisis en el gobierno

⁵³ La Vanguardia, 5 de mayo de 1915, p. 5.

⁵⁴ La Vanguardia, 27 de abril de 1915, p. 3

convencionsita, Villa perdía batallas decisivas y las discrepancias entre los delegados del Norte y el Sur eran severas, también es cierto que precisamente para la fecha a que se hace referencia, 21 de abril de 1915, fue una de las jornadas más fructíferas pues en un solo día se avanzó en la discusión y aprobación de cuatro artículos relativos a la legalidad de los sindicatos obreros, reconocerles el derecho de huelga y de boicotaje, supresión de las tiendas de raya y el sistema de "vales" para la remuneración del trabajo, expedición de una muy completa legislación que protegía al proletariado y, finalmente, la justificación de castigar mediante la instalación de un Comité de Salud Pública a "los enemigos de la causa revolucionaria", los cuales formaron parte de un documento fundamental: el Proyecto de Programas de Reformas Político-Sociales de la Revolución.⁵⁵ ❁

⁵⁵ Confróntese con la sesión del 21 de abril de 1915 en que se discutieron y aprobaron los artículos 13, 14, 15, 16 y 17 del Programa de Reformas Político-Sociales de la Revolución en *Crónicas y debates de las sesiones de la Soberana Convención Revolucionaria*, [Introducción y notas de Florencio Barrera Fuentes], México, INEHRM, 1965, Tomo III, pp. 501-506

